

# Ópera CARMEN, GEORGE BIZET

(Versión de concierto)

## Principales personajes y sus tesituras:

CARMEN	Mezzo-soprano
DON JOSÉ	Tenor
MICAELA	Soprano
ESCAMILLO	Barítono
FRASQUITA	Soprano
DANCAÏRE	Barítono
MORALES	Barítono
ZÚÑIGA	Bajo
EL REMENDADO	Tenor

## 1. EL AUTOR



**Georges BIZET**, compositor francés, nació en París en 1838 en el seno de una familia de músicos. Su padre, profesor de canto, y su madre pianista de notable talento, le enseñaron los primeros rudimentos de la música. Muy pronto, con solo cuatro años, Bizet ya ejecutaba difíciles ejercicios pianísticos y a los nueve años ingresó en el Conservatorio de Música de París, donde disfrutó de las enseñanzas de grandes maestros del momento, como Antoine Marmontel, Jacques F. Halévy o Pierre Zimmermann.

Bizet, aunque recibió ofertas de trabajo como profesor de piano, decidió dedicarse sólo a la composición, pero ha pasado a la historia de la música como el autor de una sola obra: la ópera **Carmen**, algo que, además de falso, es totalmente injusto. Con toda seguridad este hecho es debido a dos circunstancias muy concretas: una, que Bizet era muy exigente consigo mismo y su producción es escasa y cuenta con muchas obras inacabadas y retiradas por el mismo compositor y sólo recuperadas póstumamente; y dos, que tanto el público como la crítica acogieron sus obras con no demasiado entusiasmo.

No obstante, deben destacarse de entre su producción musical la *Sinfonía en DO mayor*, escrita sólo con 17 años y estrenada en 1935 (casi un siglo después de su nacimiento); una serie de 12 piezas para piano a cuatro manos nombrada como *Jeux d'enfants* (*Juegos de niños*), de 1871; *Les Pêcheurs de Perles* (*Los Pescadores de Perlas*), estrenada en París en 1863; *L'Arlésienne* (*La Arlesiana*), compuesta para una obra del escritor francés Alphonse Daudet, estrenada en 1872 y, la que ahora nos ocupa, la ópera **Carmen**.

Esta última ópera, compuesta entre 1874 y 1875 y estrenada en París el 3 de marzo de 1875, se han convertido, con el paso del tiempo, en una de las obras de más éxito en la historia de la ópera, y no por casualidad, sino más bien porque supone la culminación del desarrollo artístico del compositor, a pesar de que el estreno de **Carmen** fue

considerado por el propio compositor casi un como un fracaso, ya que los críticos de la época fueron muy duros en sus apreciaciones. Y es que la ópera plantea un tema demasiado realista para el público de aquel tiempo, sumido en el más rancio puritanismo.

A pesar de todo, la ópera **Carmen** tuvo cuarenta representaciones en los tres meses transcurridos desde su estreno, dándose además la curiosa fatalidad de que el 3 de junio de ese mismo año 1875 fallecía Bizet, en su residencia de la localidad de Bougival, cercana a París, de un ataque cardíaco, con sólo 37 años.

## 2. LA OBRA

La ópera **Carmen** se gestó a partir de un encargo del Théâtre de l'Opéra-Comique de París. Fue el propio compositor de la música, Georges Bizet, quien convenció a los libretistas Henri Meilhac y Ludovic Halévy para utilizar el relato homónimo de Prosper Mérimée como argumento base de su ópera. La reacción de los directores del Théâtre de l'Opéra-Comique fue totalmente desfavorable, pues no se podía permitir que un teatro familiar y festivo finalizase un espectáculo con la muerte de una mujer asesinada por su amante.

Es evidente que, desde el principio, la relación entre el compositor y los libretistas fue poco fluida, llegando incluso a estar a punto de romperse en más de una ocasión. En esa época había en París dos teatros dedicados al género lírico: l'Opéra de París y l'Opéra-Comique. En el primero se representaban exclusivamente obras de la tradición lírica francesa, centradas en la exaltación de héroes y heroínas, para un público formado por la aristocracia y la clase acomodada. En el segundo se representaban obras de carácter más ligero, incluso cómico, a las que asistía un público formado por la clase media, más o menos acomodada, y comerciantes.

**Carmen** reunía todos los ingredientes para romper con los dos “moldes”, ambos igualmente convencionales: por un lado, su acción, y especialmente su final, pueden ser considerados una tragedia; por otro, sus personajes son de origen humilde y animados por pasiones vulgares e, incluso, violentas, como demuestra su sangriento final. Es decir, que **Carmen** es una extraña mezcla en la que ni su tinte trágico es lo suficientemente noble para ser aceptado por los amantes de la ópera clásica, ni lo suficientemente sentimental y moralizante para los gustos del público de la ópera cómica. Y esta es, quizá, la gran aportación de Bizet a lo que serían algo después, tanto en música como en literatura, el *realismo* o el *verismo*.

## 3. EL ARGUMENTO

En el relato de Prosper Mérimée, **Carmen** es una bandolera gitana seductora y de una belleza avasalladora, es decir, la personificación de la tentación carnal y, de hecho, se puede decir que coleccionaba amantes y suscitaba incontrolables celos entre ellos.

Era pues inaceptable, en pleno siglo XIX, que estas transgresoras referencias sexuales se trasladaran directamente a un escenario., por lo que la primera labor de los libretistas consistió en “dulcificar”, en la media de lo posible, el personaje principal.

La provocativa gitana se sustituyó por una trabajadora, una cigarrera de Sevilla, que se propone enamorar a Don José, un joven militar. Éste se enamora perdidamente de ella y, en consecuencia, abandona a su prometida, la inocente Micaela, personaje que no existe en el relato original de Mérimée.

Carmen, tras provocar un incidente con otra trabajadora de la fábrica de cigarrillos, es detenida por Don José y encuentra la ocasión para seducirle, éste la deja escapar y quedan citados para verse por la noche en la taberna, pero Don José no puede acudir a la cita pues ha sido castigado por dejarla escapar.

En la taberna en la que están Carmen y los demás soldados aparece un nuevo personaje, el torero Escamillo. Cuando deciden marcharse, Carmen se queda en la taberna y llega el sargento, Don José; ella se muestra agradecida por liberarla y pretende que él deserte del ejército. Llega el teniente Zúñiga y ambos militares se pelean por Carmen, lo que ocasiona que el sargento huya junto con Carmen y unos contrabandistas (Dancaire y El Remendado) y, aunque él no se encuentre a gusto con ellos, ya no puede vivir sin Carmen.

Micaela, acompañada por un guía, acude al refugio donde se esconden los contrabandistas, con la intención de llevarse a Don José. Pero el antiguo sargento, que lo ignora, advierte la presencia de Escamillo, el torero, que viene en busca de Carmen. Escamillo, sin saber con quién habla, explica que busca a Carmen porque ésta se ha aburrido ya de un soldado que desertó para seguirla. La tensión ocasionada por los celos provoca el enfrentamiento de ambos, navaja en mano, pero entre Carmen y Dancaire detienen el enfrentamiento. Uno de los contrabandistas descubre a Micaela que se había escondido; ella suplica a José que se vaya con ella a visitar a su madre moribunda, pero éste la rechaza, aunque, asaltado por las dudas, finalmente se marcha con Micaela, no sin antes asegurar a Carmen que si le abandona la matará.

Junto a la plaza de toros la cuadrilla de toreros, picadores y banderilleros aclaman a Escamillo y éste proclama su amor a Carmen, que le contesta que nunca ha amado a nadie tanto como le ama a él. Cuando llega Don José, todos entran en la plaza menos Carmen y de nada le sirve explicarle que lo ha dejado todo por su amor, pues Carmen no cede, no le ama y grita “¡Libre he nacido, libre moriré!”.

José, desesperado, le pide por última vez que le siga y, ante su negativa, la apuñala hasta matarla. Cuando el público sale de la plaza contempla horrorizado el cadáver de la cigarrera. Don José se entrega y la ópera concluye con dos sombríos y trágicos acordes de la orquesta.

Gumersindo Díaz Lara

## **GUÍA DE LA OBRA**